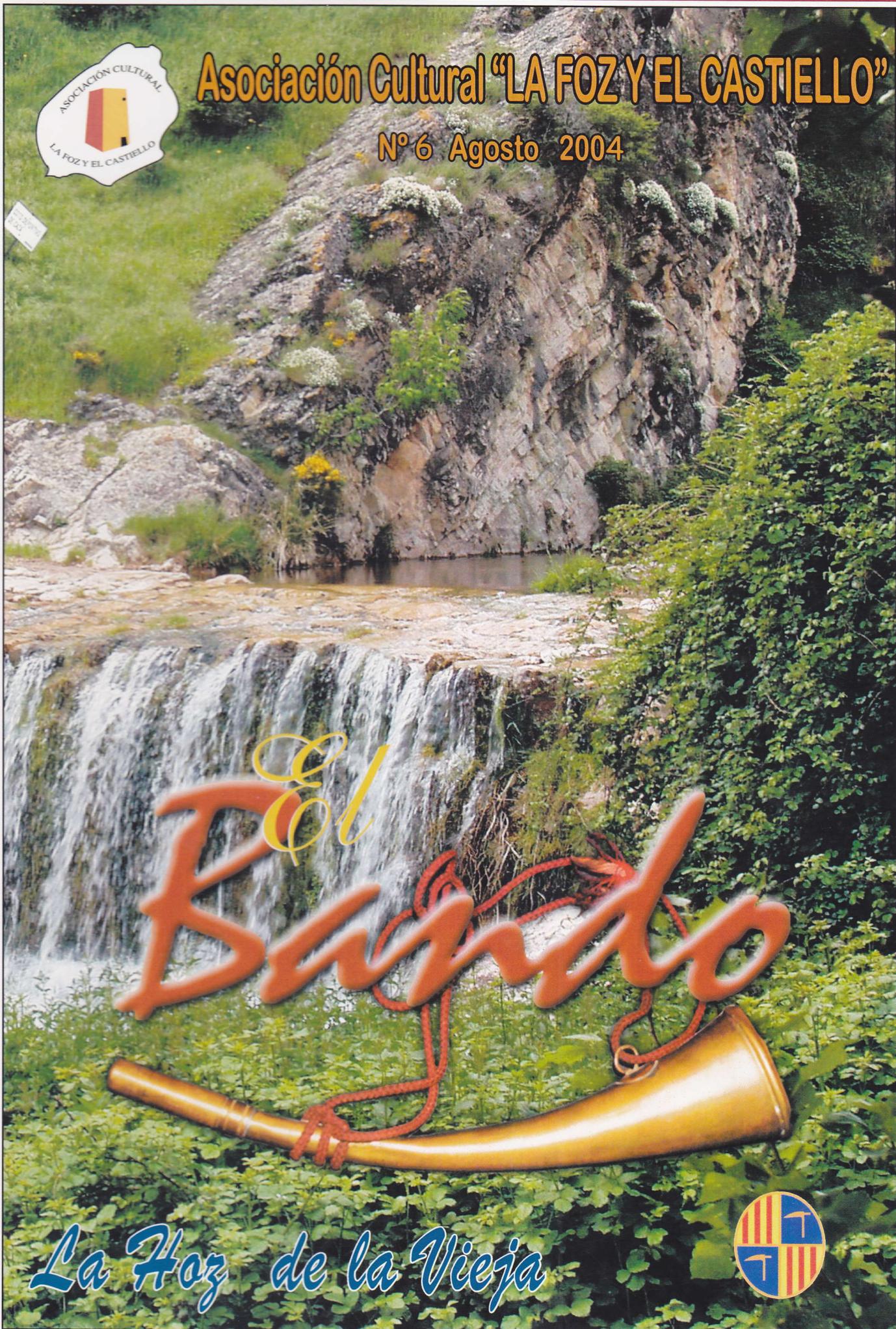




# Asociación Cultural "LA FOZ Y EL CASTIELLO"

Nº 6 Agosto 2004



*El Buzo*

*La Hoz de la Vieja*



**Revista El Bando**

Editada y distribuida por la Asociación Cultural La Foz y el Castiello



**Portada:** La Parada

**Fotografías:** Archivo Asociación Cultural La Foz y el Castiello. Socios.

Revista anual para socios y promoción cultural.

**Prohibida su venta**

“... Ya pensaban los más optimistas que aquel anciano moriría. Habían venido varios médicos para darle la salud y no lo habían conseguido. Seguía lánguido y con un color otoñal casi permanente; no hablaba. Un día un niño que se despistó de su madre, entró en su oscura casa y habló con él. Le miró, le acarició y le tendió la mano. Inmediatamente el anciano, se levantó y salió a la calle con el niño. Sin poder creerlo los vecinos de ese reino supieron que el hombre no estaba enfermo. Estaba solo.

**GRACIAS POR ASOCIARTE**

**REVISTA EL BANDO**

- Editorial ..... 1
- El Correo ..... 2



- Mi vida en la Carpintería..... 4
- Vivencias del siglo pasado..... 10
- ¿Quién fue nuestro patrón?.... 13



- Ordenaciones en 1603 ..... 16
- ¡¡Vamos a minchar!! ..... 19
- Pasarratos para chicos y Chacos ..... 21
- Cartas al director..... 24
- Pues en mi pueblo..... 25

## UN BANDO PARA TODOS

*Aquí llega nuestro sexto ejemplar de El Bando, con un poco más de información, de historias y de cultura de nuestro pueblo, de las que todos necesitamos estar al corriente.*

*Es interesante ver como los más mayores, nos ofrecen tanta información de la que seguramente si no la reflejáramos en el Bando, llegaríamos a olvidar o ni siquiera llegar a conocerla.*

*Con mucha ilusión seguimos preguntándoles, simplemente “oye ¿tú cuando eras más joven...?” y así, solo queda esperar su respuesta y habremos conocido un nuevo artículo lleno de sabiduría y de ilusión que no es justo que perdamos.*

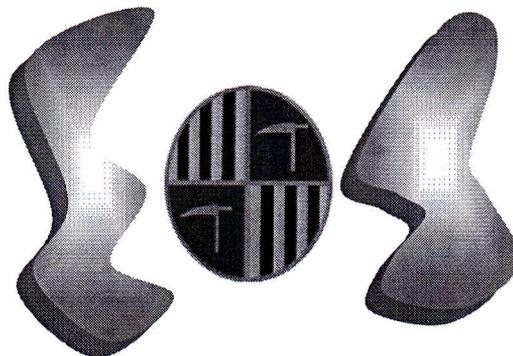
*Sabemos que sigue siendo difícil realizar un poco de esfuerzo para plasmar todas las vivencias recopiladas, pero también sabemos que todos disfrutamos tanto, que ese esfuerzo siempre valdrá la pena, así que os animamos para que el siguiente número de El Bando vuelva a salir con tanta ilusión y tantos recuerdos como los seis números ya publicados.*

*No debemos dejar perder esta oportunidad, para que todos los que conocemos La Hoz de la Vieja, hagamos renacer lo olvidado y mantengamos vivo el espíritu de nuestro pueblo.*

*Con todo esto conservaremos lo que tenemos y mejoraremos con esperanza lo necesario, para que este pueblo no pase inadvertido, como no lo pasa su nombre.*

*Esperamos poder publicar muchos mas Bandos, donde se demuestra hoja a hoja, lo orgullosos que estamos de nuestro pueblo y lo ilusionados que estamos en recuperar todas las tradiciones y cultura que casi estaban a punto de perderse.*

*Todos juntos podemos lograr un pueblo mas rico en recuerdos y vivencias recopiladas, sería una pena que una sola de ellas se perdiera por el camino.*



## EL CORREO

A muchos de nosotros nos resulta verdaderamente entrañable rebuscar entre los papeles de nuestros abuelos y encontrar una vieja carta de aquel familiar que marchó del pueblo y que tantas veces hemos oído nombrar. Todas esas cartas tienen esa carga de nostalgia y afecto hacia los seres queridos que dejaron en el pueblo y que no sabían si volverían a ver.

Su procedencia era principalmente Barcelona, Zaragoza, Madrid, Francia, Argentina, lugares muy lejanos entonces, donde los medios de transporte eran pésimos y los recursos económicos de la población rozaban la supervivencia.

Desde principios de siglo el correo viajaba en el transporte público de la zona; El Tren de Utrillas; Línea ferroviaria creada para transportar el carbón extraído de las minas de Utrillas. El cartero del pueblo era el encargado de ir todos los días del año (sin faltar ninguno) a buscar las cartas al Apeadero de Maicas.



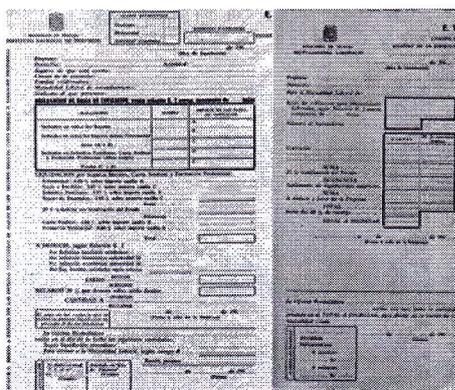
*Maquinista, fogonero y guardafrenos.  
Lavadero de Utrillas*

Todas las mañanas, sobre las nueve, recogía las cartas que los vecinos habían depositado en el buzón de su casa, para poder llegar al apeadero a las once y media, hora prevista del tren, que siempre llegaba con retraso. Tenía un vagón exclusivo para el correo, en el que cada pueblo tenía su casillero para dejar las cartas.

Una vez recogidas las sacas y la valija comenzaba el camino de vuelta al pueblo, donde debía ordenar y repartir las cartas, normalmente antes del mediodía. En casa del cartero se pagaban los giros e incluso las primeras pensiones de los abuelos, que ascendían a trescientas pesetas.

A finales de los años 50, el tren de Utrillas se va quedando obsoleto y en las minas disminuye la rentabilidad del carbón, por lo que se suprime la línea ferroviaria. Es entonces cuando el Autobús se encarga del transporte de viajeros y como no del Correo. Como todos muy bien sabemos, La Hoz de la Vieja nunca ha sido un pueblo de paso hasta la construcción de la actual carretera, que abrió la comunicación hacia Montalbán y Utrillas.

Por este motivo, el autobús solo paraba en el empalme con la carretera Zaragoza-Teruel, y era allí donde se apeaban lo vecinos del pueblo y donde el cartero debía ir a recoger. La rutina del cartero, acompañado normalmente por frío, nieve, viento, calor y lluvia, mejoró con la adquisición de una burra, que aunque no ganaba en rapidez evitaba el paseo matutino. Posteriormente la burra fue sustituida por una bicicleta, que era más manejable e indudablemente más rápida.



Documentos de la Seguridad Social.

Era un oficio bastante “esclavo” como todos de esa época, pero estaba recompensado con un sueldo fijo del Estado que ayudaba a la economía familiar siempre basada en la agricultura y ganadería. Gozaban también de seguridad social, un privilegio en aquella época donde la asistencia médica no era universal y los vecinos debían pagar la “Iguala” al médico del pueblo.

Con el paso de los años, la emigración masiva hacia las ciudades y el aumento de automóviles, permitió que el cartero de Cortes de Aragón repartiese las cartas a varios pueblos, entre ellos el nuestro. Como os podéis imaginar este trabajo mejoró muchísimo, ya que con moto o coche, el camino se hace mucho mas corto. Además comenzaron a darles algún día de fiesta. La Hoz dijo adiós a su cartero para siempre...

Ahora todo es mucho más sencillo: te marchas a la capital en iiihora y media!!! Te vas a una de esas tiendas enormes en las que tienes que echar el día para verlo todo y cuando te marchas has comprado muebles para toda la casa, que tardan en llevarte iidos meses!! Pero nadie se queja porque está asumido que las fábricas tardan ese tiempo en producir. Después cuando por fin llegan los muebles las puertas no encajan, el modelo no es exactamente el que tú querías, la madera usada es mala, no están bien barnizados..., pero eso sí, se puede hacer una reclamación y seguramente con eso te quedas. Por lo menos nos dejan pagar en 12 meses sin intereses, ifaltaría más!.

En este artículo queríamos saber como aprendieron el oficio, como trabajaban y se abastecían los carpinteros cuando todo era mucho más difícil que ahora y vamos a conocerlo de la mano de uno de los últimos carpinteros de La Hoz: Mariano Rubio Palomar. Así nos ha contado él su vida en la carpintería.

-----

*Me llamo Mariano Rubio Palomar y nací el día de Reyes del 22, pero como mi padre debía andar liado esos días, acudió a inscribirme al Ayuntamiento un día más tarde, o sea, que soy más mayor de lo que dice mi partida de nacimiento.*

*Fui el sexto de siete hermanos: Gregorio, Plácido, José M<sup>a</sup>, Adela, Juan Ramón, Mariano (o sea, yo) y Lorenzo.*

*No puedo decir que mi vocación desde pequeño fuera dedicarme a la carpintería, de hecho, si no se hubiera “echao la guerra” quien sabe a lo que me hubiera dedicado. Mi destino en principio era estudiar, ya que tenía hermanos mayores trabajando en la carpintería con mi padre y en el campo, así que me buscaron una plaza en el Convento de*



*Frtales de La Salle en Cambrils, esperando a que hubiera plaza en otro más cercano en Zaragoza.*

*Pero entonces se echó la Guerra, los frailes nos sacaron a todos del convento y nos llevaron al salón del Ayuntamiento de Cambrils, donde nos fueron repartiendo por las casas de los vecinos del pueblo hasta que nuestros padres pudieran hacerse ir a recogerlos. Yo por lo menos tuve suerte y un paisano de La Hoz que vivía en Las Borjas del Campo vino a buscarme y me llevó a su casa, quedándome a su cargo.*

*Hasta dos meses después que empezaron a funcionar el correo y los trenes para los civiles, no pudo venir a buscarme mi padre. Hasta entonces en mi casa ni si quiera sabían si estaba vivo o muerto.*

*Así que me vi. otra vez en el pueblo con 14 años y sin otro oficio posible que ayudar a mi padre y a mi hermano José M<sup>a</sup> en la carpintería familiar heredando toda su experiencia.*

*En la época de mi padre, Mateo Rubio Royo, el oficio se aprendía desde chico. A los 13 años lo mandaron a Obón de aprendiz con el carpintero, quien a cambio de su trabajo le ofrecía un sitio donde dormir y un plato de comida. Dormía en el banco de la cocina una vez que todos los habitantes de la casa ya se habían retirado a dormir y se levantaba el primero, antes de que las mujeres prepararan el desayuno. El aprendiz entonces convivía con la familia y se establecía tanta amistad, que al cabo de los años fue mi padre quien acabó teniendo de aprendiz en La Hoz al hijo de aquel carpintero de Obón.*

*Y tras cinco años de aprender el oficio en varias carpinterías, regresó a La Hoz dispuesto a establecerse por su cuenta.*

*Las herramientas de madera (cepillos, guillamen, machembras, etc...) se las hizo él mismo. Las que llevaban hierro se compraban en Zaragoza o se hacían a medias con el herrero. Para el resto de suministros (cola, pernios, puntas, maderos, tablas para trillos...) se hacía un viaje a Teruel y se compraban provisiones para todo el año.*

Así que con mucho esfuerzo mi padre construyó una casa en el Barrio Verde y se hizo con las herramientas necesarias para montar un taller de carpintero en la planta baja, donde trabajaba él solo.

En aquella época los trabajos más comunes eran los útiles para el campo, desde jubos, timones para el aradro, estebas, trillos, etc...

Todo le iba muy bien hasta que en 1915 vino la “riada grande” y todo ese trabajo se fue al garete. El agua llegaba a los techos de los perchos de la plaza y arrasó con todo lo que encontró en su camino. El río entró en su casa haciendo un agujero en la pared y la fuerza del agua arrancó la puerta llevándose todo lo que había en el taller.

¡Hasta de Josa vinieron a traerle las herramientas que se le había llevado el río a mi padre! Así que mi padre recuperó lo que pudo, compró otra vez herramientas y volvió a empezar.

Cuando yo era aprendiz seguíamos sin tener herramientas eléctricas, sólo la sierra, un barrón para agujerear y hacer molduras, cepillos para cepillar la madera a mano y hasta el torno funcionaba con “motor de judías y patatas”, o sea, dándole al pie.

Durante toda la Guerra seguimos trabajando en el taller hasta que entró “La Coletividad” con los comunistas. Entonces nos llevaron a todos los carpinteros del pueblo: mis hermanos José M<sup>a</sup> y Gregorio, Angel Pradas y yo, a trabajar al taller de José Pradas, que por aquel entonces era el más grande. Trabajábamos realizando los encargos de “La Coletividad” e incluso “el mueble” gratis para todas las parejas que se casaron durante aquellos 4 ó 5 meses.

Se trabajaba sin cobrar jornal y se recibía a cambio comida. Por ejemplo se repartió un tocino para cada familia de La Hoz. En los campos se iba a segar y todo el trigo se echaba a un montón, que después se repartía entre los vecinos.

Una vez terminada la Guerra me tocó a mí cumplir con el servicio militar y me destinaron a Melilla en Regulares.

---

*Pero mi oficio siempre me ha venido bien y allí conseguí colocarme en el taller de carpintería del cuartel y una vez jurada bandera, nunca más volví a hacer instrucción con el resto de mis compañeros. Me dediqué a hacer todo tipo de carpintería para el cuartel y a pesar de que el Comandante Mayor no quería que hiciéramos trabajos personales para nadie, yo me las apañaba para hacer algún arreglo al cantinero, que éste me pagaba con bocadillos.*

*Hasta cuando nos mandaron a España a patrullar por los montes en busca de maquis, conseguí librarme de las guardias presentándome para carpintero al capitán de la compañía.*

*Cuando terminé el servicio después de 3 años, volví de nuevo a La Hoz y fui trabajando en el taller de mi padre y en el de mi hermano Gregorio (que ya no los usaban), hasta que pude construir el mío propio en mi casa del Barrio Verde. Allí ya pude llevar la línea de la luz y comprar un motor eléctrico. Como sólo había luz eléctrica por la noche, el que quería ponerse luz industrial tenía que pagarse la línea hasta su casa.*

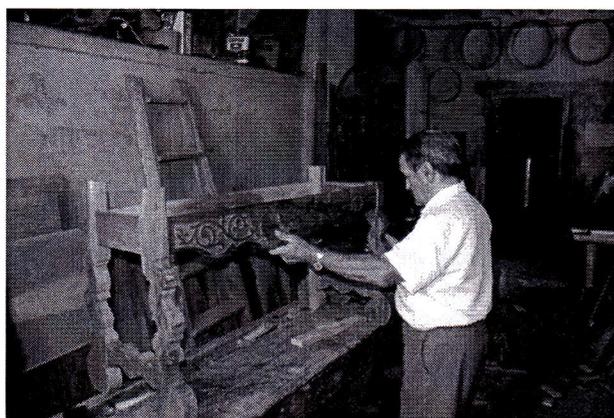
*Por aquella época trabajábamos en La Hoz tres carpinteros: Angel Pradas, Mariano Pradas y yo, pero había más de 1000 habitantes en el pueblo, ninguna casa estaba vacía y el que se casaba se las veía mal para encontrar donde vivir. Así que aunque había mucho personal tanto en La Hoz como en los pueblos de alrededor, había mucha competencia y el trabajo se dividía entre los tres carpinteros.*

*El Ayuntamiento siempre repartió el trabajo entre todos los carpinteros que hubiera establecidos en La Hoz cuando necesitaba hacer un encargo.*

*Cuando se construyeron las casas de los maestros, el Ayuntamiento encargó la carpintería de cada una de ellas a cada carpintero: el Tio José Pradas y a mi padre, Mateo Rubio. Empezaron a circular especulaciones en el pueblo de quien de los dos haría la puerta más bonita, así que los dos pusieron tanto empeño, tanto trabajo y tantos jornales en aquellas puertas que ninguno ganó nada en aquel encargo, ¡a la contra!, perdieron dinero.*

En mi época había poco dinero en efectivo, así que una o dos veces al año cogía todos los ahorros y me marchaba a Zaragoza en el tren a comprar maderas, tornillería, barniz...

El material se cobraba al mismo precio que se compraba y lo único que se ganaba era el jornal, o sea, el tiempo que se empleaba en hacer el trabajo. Pero los jornales no eran de 8 horas como ahora, sino que se trabajaba mientras se veía y si hacía falta ipues se echaba la luz y a seguir trabajando!. Un jornal podían ser de 12 a 14 horas.



Los trabajos más habituales eran aradros, puertas, ventanas, mesas, artesas, vacías, jubos, estebas, timones, almudes, anegas... Se trabajaba bajo encargo y sobre la marcha. Lo único que se preparaba por anticipado para la temporada de la siega eran los trillos, porque siempre había alguien a quien se le rompía mientras estaba trillando o que lo estiraba de más y acudía a buscar uno nuevo a mitad de la trilla.

En mi época "el mueble" ya se iba a comprar a Zaragoza, pero cuando mi padre "el mueble" dependía de "los posibles" de la pareja que se iba a casar. Podía ser una cama con una mesilla, armario de una puerta, hasta armario de cuatro puertas y trinchante. Para el resto de la casa los trabajos más frecuentes eran un armario o una vitrina empotrada en la cocina, los bancos y la trompa de la "chaminera".

Los ataúdes también fueron siempre el trabajo del carpintero, empleando para ellos tablas de chopo forradas con papeles y adornadas con filigranas doradas o plateadas.

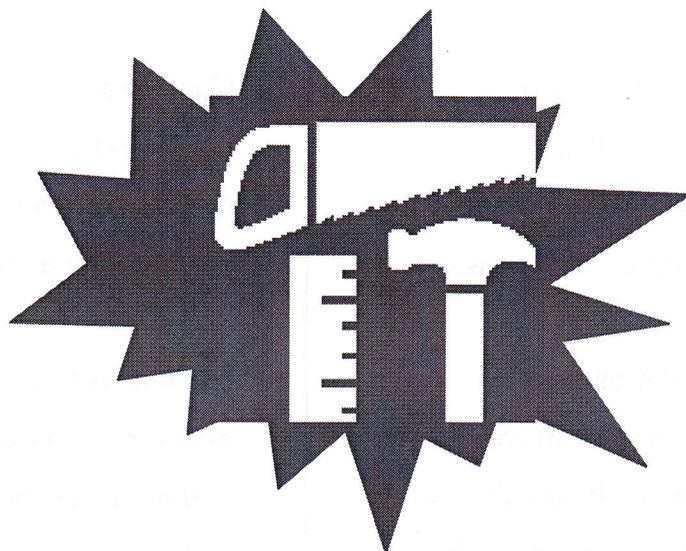
No había cajas hechas reservadas, sino que cuando alguien moría lo primero que se hacía era avisar al carpintero y éste dejaba todo lo que estuviera haciendo para terminar el ataúd aquel mismo día.

La forma de pago tampoco era la de ahora, ni bancos, ni tarjetas de crédito, ni mucho dinero, así que había gente que me pagaba “al inter”, o sea, en



efectivo, otros te pagaban en dos ó tres veces y algunos me lo dejaban a deber y me lo devolvían en jornales. Si yo tenía que labrar la barrera del “zafrán” o ir a arrancarlo u obrar en casa, buscaba a éstas personas y me pagaban con su trabajo. Ellos se “excusaban de sacar el dinero” y yo no tenía que buscar peones, así que todos contentos con el trueque.

Y esa ha sido mi vida en la carpintería, a la que ahora sólo voy cuando me engañan mis hijas o mis nietos para que les haga algún trabajo especial, de los que no se pueden comprar en las tiendas porque ya nadie “echa tanto tiempo” en el oficio e intento hacerles una joya de las que ya no se hacen y que siempre les recuerde a mí cuando la miren.



A los que no me conocen  
hoy me voy a presentar  
soy hija de molinero  
y soy nieta del tío Blas.

Allá por el mes de octubre  
de un año 1.900  
yo nacía en el molino  
y fue un acontecimiento.

Nací en la Hoz de la Vieja  
un pueblecito y su historia  
allí pasé yo mi infancia  
me lo pasaba de gloria.

Los animalitos eran  
mis compañeros de juego  
las niñas quedaban lejos  
pues vivían en el pueblo.

En el agüita del río  
mi cara se reflejaba  
pues me lavaba la cara  
casi todas las mañanas.

Desde el molino subía  
poquito a poco al colegio  
aprenderme la lección  
y ser alguien de provecho.

Cuando tocaban a misa  
ligerita yo marchaba  
y recogía las flores  
que por el campo encontraba.

Jilgueros y ruiseñores  
me acompañaban a mí  
se fundían nuestras voces  
cantar me gustaba a mí.

Por las paredes arriba  
yo tenía que subir  
pues el miedo que tenía  
era superior a mí.

Cuando bajaban al campo  
los ganados a pastar  
el día entero pasaban  
oyendo al pastor cantar.

Cuando se viajaba en burro  
quien podía imaginar  
que los coches pasarían  
por la cingla a Montalbán.

Las mujeres acudían  
al horno a cocer el pan  
hoy en día es monumento  
de fama internacional.

Allá por el mes de octubre  
cogían el azafrán  
cuando llenaban la cesta  
se ponían a esbrinar.

Las mozas con sus cántaros  
cogen agua de la fuente  
y los mozos las miraban  
desde la esquina de enfrente.

Cuando llegan por la tarde  
los muchachos de labrar  
miraban mucho a las chicas  
que volvían de lavar.

El trillo era divertido  
dando vueltas en la era  
esto se realizaba  
después de la primavera

Aún recuerdo la matanza  
que se hace por navidad  
yo le sujetaba el rabo  
para poderlo matar.

Después de este sacrificio  
se procede a elaborar  
las bolas y las morcillas  
y alguna otra cosa más

Los domingos por la tarde  
se bajaban a nadar  
los mozos a nuestra balsa  
pues se querían bañar.

Ahora tenemos piscina  
piscina municipal  
cuando has subido la cuesta  
te, paras a descansar.

Chicos y chicas de entonces  
acudían a bailar  
no era la orquesta de ahora  
pero no estaba tan mal.

En el estrecho una fuente  
llegaba del manantial  
donde se cogía el agua  
y paraban a abrevar.

Antes de hacer lavadero  
al río se iba a lavar  
hoy día hay agua corriente  
igual que en la capital

Del camino a la abadía  
y de aquí al barrio verde  
del barrio verde a la plaza  
para ver lo que se vende,

Al huerto iban a regar  
con la espuerta y una azada  
ahora eso ya no se lleva  
va gente motorizada.

Los machos con las talegas  
caminaban al molino  
a cambiar al molinero  
la harina por aquel trigo.

El camino con asfalto,  
todas las calles también,  
es igual que una autopista  
y se circula muy bien.

El pueblo está muy cambiado  
hoy parece capital  
el castillo con sus luces,  
da majestuosidad.

Gracias a Dios que el progreso  
a nuestro pueblo llegó  
y todos esos esfuerzos  
se realizan mejor.

En el término hay 3 fuentes  
y os las voy a nombrar  
la talaya, la fontana  
la de carra Montalbán.

Son recuerdos y vivencias  
de una infancia muy feliz  
me críe entre las montañas  
ahora no se vive así.

Y los 10 primeros años  
de mi vida allí pasé  
y todos estos recuerdos  
nunca los olvidaré.

Son casi 50 años  
los que he tardado en volver  
mi pueblo ya no es el mismo  
el mismo pueblo de ayer.

A la gente de mi pueblo  
yo les quisiera decir  
que lean este poema  
y se acordarán de mí.

Alguna vez os habéis preguntado quien fue San Pedro Mártir, porque lleva un cuchillo clavado en la cabeza o porque en la Aurora decimos mártir de Verona... efectivamente, porque fue Italiano? Aquí tenemos la explicación de todas estas preguntas, como fue su vida y muerte y con que poblaciones compartimos la celebración del 29 de Abril cada año.



Autor: Pedro de Berruguete (+ 1504) Italia  
Oleo sobre tabla: 1,77 x 0,90 m.  
Pintura Española (S. XV)

El pintor no ha obviado aquí ninguno de los atributos habituales en las representaciones de este santo. Le vemos de pie, ante un dosel de brocado, vestido con el hábito dominico, con una ancha tonsura, el cuchillo clavado en el cráneo y la espada en el pecho. Lleva en la mano izquierda un libro en que se lee el Credo, y en la diestra la palma circundada con tres coronas, símbolos de su martirio, predicación y castidad. Este cuadro se encuentra en el Museo del Prado.

San Pedro, fue un mártir dominico, que nace en Verona, la ciudad de la Lombadía italiana, hacia el 1.205.

Pedro es un niño muy inteligente, sincero, agradable y firme en sus decisiones; parece predestinado a ser un apóstol opositor y puritano.

Su familia pertenecía a lo que entonces el pueblo llama "patarini" una religión no católica; pese a ello no tienen inconveniente en que la educación del niño esté a cargo de un maestro católico.

Un día, Pedro regresa de la escuela y se encuentra con un tío suyo, que le pregunta por la marcha de sus estudios. Inesperadamente para el tío, el pequeño Pedro le recita el Credo, cuyo primer artículo afirma un solo Dios Creador Absoluto de

cielo y tierra. El tío se mofa de esta doctrina, pero el niño le contesta irrefutablemente: "Quien no crea esta primera verdad de la fe, no tendrá parte en la vida eterna". El tío queda impresionado y preocupado por su sobrino Pedro.

---

Pedro ha crecido. Fue a la Universidad de Bolonia donde tiene fama merecida; pero todavía goza de mayor influencia de Santo Domingo de Guzmán, el Fundador de los dominicos y de sus seguidores que cautivan tanto a estudiantes como a profesores.

Pedro, con 16 años, queda fascinado por la palabra de Santo Domingo de Guzmán y recibe el hábito dominicano de sus manos.

Con ímpetu juvenil se dedica al estudio, a la oración y a la penitencia; en todo es fiel imitador de Domingo de Guzmán. Terminada la formación eclesiástica, es ordenado sacerdote y nombrado Predicador del Evangelio de Jesús para cautivar a los "patarinis".

Pronto, la Región toscana, el Milanésado, la Romaña conocen a este fogoso predicador. Corre la voz de su santidad por todas partes.

Un día, en su celda dominicana, recibe la visita de las Santas Mártires: Inés, Cecilia y Catalina que dialogan en su habitación. Otros frailes llevan la noticia al Padre Prior. En Capítulo Conventual es reprendido y corregido porque ha violado la clausura y ha recibido a mujeres en su celda religiosa. No se defiende y se reconoce pecador. Por ello es castigado a un Convento de la Marca Ancona donde en la soledad intensifica su estudio y oración... Un día se desahoga ante un crucifijo: "¿Qué mal he hecho, Señor, para verme como estoy?". Cristo Crucificado le dice: " Y, yo, Pedro, ¿qué mal hice?". De esta forma queda consolado y confortado.

Al fin la verdad triunfa y el Papa Gregorio IX, que le conoce a fondo, le nombra en 1.232 Inquisidor General: Roma, Florencia y Milán conocerán a este apóstol de Cristo.

---

Sucesivamente es superior de los Conventos de Piacenza, Como y Génova. En 1.243 Inocencio IV confirma a Pedro como Inquisidor General. Pero una conjura pesa sobre él para asesinarle.

Su martirio es como un eco de la muerte de Cristo, pues confundió de tal modo a los herejes con sus predicaciones, que terminó siendo asesinado en un camino por un sicario, por 40 libras milanesas. Era el 6 de abril de 1.252. Regresaba de Milán a su Convento, donde era Prior. Cerca de la aldea de Barsalina; cuando su verdugo le hundió un cuchillo en el cráneo y le clavó una espada en el pecho. Mientras recibe los golpes de hacha en la cabeza, comienza a recitar en voz alta el credo, las fuerzas la faltan y mojando un dedo en su sangre escribe en el suelo "**Credo in Deum**" (creo).

Tenía 46 años. Su cuerpo fue trasladado al convento de Milán. El 25 de marzo del año siguiente, 1.253, Inocencio IV le canoniza el 29 de Abril de 1253. Es el protomártir de la Orden Dominicana; y aquí terminó la historia de nuestro patrón en vida y comenzó la sucesión de milagros después de su muerte.

A lo largo de toda España, encontramos numerosas poblaciones donde San Pedro Mártir es venerado, como por ejemplo, en el convento dominico de Santo Tomás de Avila, aunque el más importante por dimensiones, es el Claustro de San Pedro Mártir en Toledo, antiguo convento de los dominicos, el que se ha utilizado como Museo, Panteón de Toledanos Ilustres, y ahora para usos asistenciales y benéficos.

Por otra parte, compartimos este 29-Abril con Calatayud y su iglesia de San Pedro Mártir con Telde (Gran Canaria) o con Genalguacil (Málaga), con Tauste, Secantilla (Huesca), Güerta de Vero, Ibdes, Campillo de Aragon, Luceni, (Zaragoza), Hoya Gonzalo (Albacete)...se dice que una vez muerto, San Pedro, hizo milagros por todos estos pueblos, repartidos por España.

ORDENACIONES HECHAS Y ORDENADAS POR EL CONCEJO Y  
UNIVERSIDAD DEL LUGAR DE LA HOZ DE LA VIEJA EN EL AÑO 1603

Hace algún tiempo el señor D. José M<sup>a</sup> Quiñónez pasó por la Hoz de la Vieja preguntando sobre actividades realizadas en el pueblo hasta el momento, así



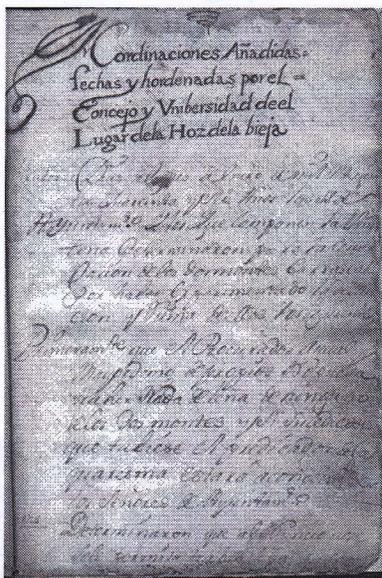
como por la existencia de alguna asociación que dinamizara todo el potencial de nuestro patrimonio. Se le mostró el Museo del Pan, las exposiciones tanto fotográfica como de plantas autóctonas de la zona y también la sede de la Asociación. D. José M<sup>a</sup> quedó encantado con la visita y al fin descubrimos el por qué de tantas preguntas: obraba en su poder un libro que había pertenecido a sus antepasados y que hablaba sobre las ordenaciones que habían sido redactadas en la Hoz de la Vieja en 1603. La alegría fue tremenda ya

que la mayoría del archivo de la Hoz fue quemado durante la Guerra Civil.

En este libro se relatan ordenaciones tan originales como:

- ❖ Ningún vecino puede vender a ningún forano.
- ❖ Se debían manifestar los daños realizados al amo teniendo 8 días para contarlos ya que sino se castigaría con diez sueldos.
- ❖ Los rebaños de cabras y ovejas que se metan en los trigos a pastar tendrán como pena dos dineros por cabeza.

❖ Los burros, caballos, asnos ..., encontrados en los azafranes, desde el día de Santa Cruz de mayo hasta el día de San Cristóbal, tendrán una pena por animal de 10 sueldos.



❖ Aquellos que derriban paredes de cualquier huerto, campo, corrales ..., para llevarse las piedras tendrán una pena de cinco sueldos

❖ Los que hurten palillos de parras o cepas, 10 sueldos de pena

❖ Por hurtar gavillas de sarmientos se penará treinta sueldos por carga

❖ Los que entren en huertos cerrados se les impondrá una pena de cincuenta sueldos si es de día y de 100 sueldos si es de noche.

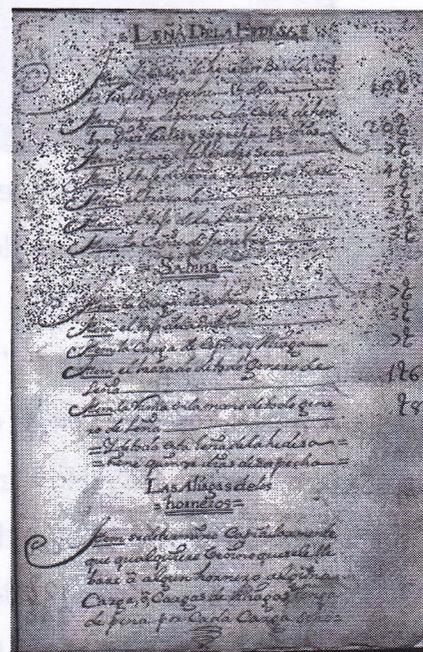
Estas “órdenes” son parte del libro con el que se regían para llevar una forma de vivir algo más organizada. También nos habla de los salarios de notarios, corredores, etc., Nos explica como para cualquier registro y condenación los notarios cobraban dos dineros y por sacarlos en el dorso del registro seis dineros. Por otro lado, los corredores ganaban por pregonar cualquier mercadería de los del pueblo 1 dinero y si era forano dos dineros.

También existen “ordenaciones” sobre los guardias ya que eran nombrados por el concejo y si se negaban a tener este cargo se les imponía una multa de 200 sueldos.

De los peones para segar existe un capítulo y viene a decir que los peones y jornaleros que llegaran a la Hoz de la Vieja a trabajar, mientras no acaben en ese lugar y el patrono no les de libertad para trabajar en otro sitio, ellos por su cuenta no podían cambiar de trabajo, ya que si no se les condenaba a pagar 30 sueldos. Además no se podía sembrar en los yermos hasta pasado San Clemente.

Al final de este curioso libro vienen unas “ordinaciones añadidas” por el concejo y Universidad de la Hoz de la Vieja donde se relatan multas como :

- ❖ Carga de Enebro Verdes 5 reales y sospecha de 15 días.
- ❖ El brazado de Enebro Verde tres reales.
- ❖ La caña de Enebro 3 reales.
- ❖ La carga de Sabina 5 reales, mientras que el fajo de Sabina estaba multado por 3 reales.
- ❖ La carga de Espino y Aliaga 5 reales.
- ❖ La rama en la mano de todo género de leña un real.
- ❖ La carga de hojas de carrasca, 8 reales.
- ❖ El fajo de carrasca 4 reales.
- ❖ El brazado de carrasca un real.
- ❖ Si las cargas se realizaban de día las penas eran de 10 reales y si se hacían de noche se debía pagar 20 reales.



Y así se le aplicaba una pena a todo tipo de madera que no era del propietario.

En definitiva, este es un libro que nos cuenta como se legislaba en el año 1603 en la Hoz de la Vieja.



Este año nuestra sección de cocina va dedicada a los más lamineros. Os proponemos unos postres fáciles de hacer y muy ricos. Si tenéis alguna duda, siempre podéis consultar a vuestras abuelas.

### MADALENAS

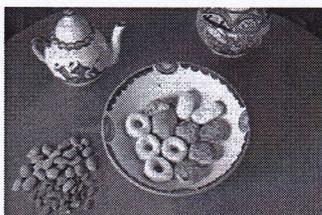


➤ **Ingredientes:** 15 huevos, 5/4 de azúcar, 5/4 de aceite, 3 gaseosas de sobre y la harina que se comprenda.

➤ **Elaboración:** Se mezclan todos los ingredientes y se masan bien. Cuando la masa está homogénea se coloca en los moldes y ya está lista para introducir en el horno. En horno doméstico precalentarlo antes.

Se va observando hasta que las madalenas están subidas (huecas).

### ESCALDAOS DE ACEITE



➤ **Ingredientes:** 1 litro de aceite de oliva hirviendo, 1 kilo de azúcar, 2 kilos de harina, ¼ litro de aguardiente.

➤ **Elaboración:** Ponemos el aceite a hervir y una vez caliente, lo incorporamos a la harina para escaldarla. Se mezcla bien y se incorpora el azúcar y el aguardiente. Se hace una masa homogénea y se extiende dejándola aproximadamente de 1 cm. de grosor.

Con diferentes moldes se va dando forma a los escaldaos y colocándolos en una bandeja, se introducen al horno hasta que estén dorados (si se quiere se puede espolvorear con azúcar glass).

## **SEQUILLOS**

---

Este era un postre típico de cuando sorteaban a los quintos para irse a la mili.

➤ **Ingredientes:** harina, agua, sal, levadura y viana.

➤ **Elaboración:** Se mezclan todos los ingredientes formando una masa compacta y se deja fermentar unas horas tapándola con unos mandiles.

Una vez fermentada, se van cogiendo trozos y dando forma de barra de pan pero aplastándola con un grosor máximo de 1 cm.

Se le pone por encima aceite y azúcar al gusto y se mete al horno.



## Pasaratos para chicos

### CAJON DESASTRE

#### ¿Hacemos deporte?

Con todas las sílabas del siguiente cuadro se forma el nombre de cinco deportes olímpicos. No puedes repetir ninguna sílaba, ni tampoco pueden sobrarte. En la primera fila está la primera sílaba de cada deporte.

Ba	At	Ba	E	Pa
ces	ta	ción	tis	ma
no	na	lon	ti	to
je	qui	le	mo	lon

- 1.-
- 2.-
- 3.-
- 4.-
- 5.-

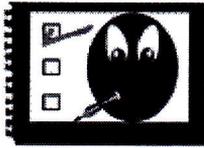
### SOPA DE LETRAS

#### Las frutas

Busca en la sopa de letras del cuadro que hay más abajo el nombre de ocho frutas. Pueden estar escritas en todas las direcciones y sentidos.

P	F	N	E	U	K	Ñ	A	G	S
R	E	A	D	G	V	I	Ñ	M	Y
K	O	R	T	J	G	A	I	E	I
O	R	A	A	P	J	L	S	L	P
P	N	N	I	U	R	I	M	O	L
O	A	J	M	A	N	Z	A	N	A
G	S	A	A	S	E	P	B	E	C
N	E	N	O	N	A	T	Á	L	P
A	R	O	K	I	W	I	H	J	E
M	F	P	K	M	Z	D	E	H	Ñ





## Pasaratos para chicos

### SOPA DE LETRAS

Busca el sinónimo en Hozviejano de las siguientes definiciones dentro de la sopa de letras.

A	S	D	E	U	A	N	S	I	A	S	O	Ñ
F	K	Ñ	S	Y	I	U	Y	T	R	D	T	O
O	Ñ	P	C	T	O	C	S	A	J	B	O	H
V	B	A	O	R	E	N	I	M	A	L	F	C
Z	S	R	R	R	T	N	A	Z	U	X	V	N
X	C	B	R	H	Ñ	O	R	X	T	Q	T	I
B	N	M	E	G	L	T	E	M	O	W	R	P
Ñ	L	A	N	F	B	E	I	N	A	C	V	F
U	I	H	T	A	N	P	B	U	Ñ	O	X	A
P	O	C	I	A	Z	O	A	D	L	Y	O	I
E	R	Y	D	H	J	T	D	T	H	O	I	R
G	H	F	A	L	B	E	I	T	A	R	R	R
I	N	G	D	P	C	A	L	O	R	I	N	A
M	J	G	A	E	P	Q	X	W	I	O	E	F

Coger carrerilla.

Porgador.

Muro que delimita el río.

Goloso.

Soso.

Veterinario.

Pelirrojo.

Camisa de mujer.

Recogedor.

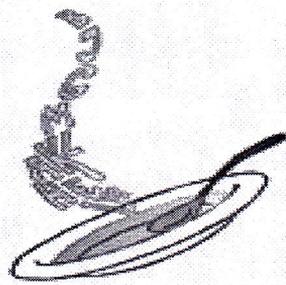
Naúsea.

Calor intenso.

Cansancio.

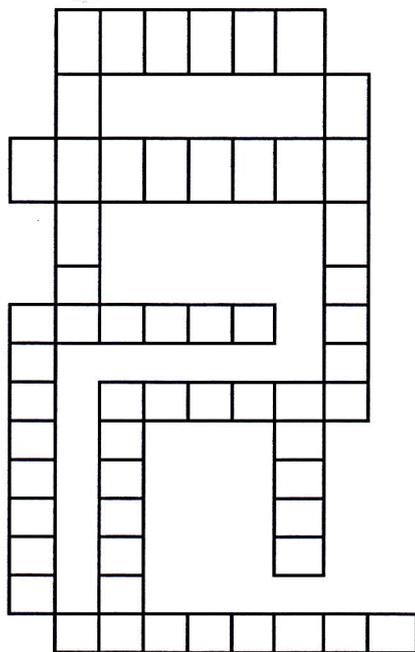
Seco.

Presumido.



## PALABRAS CRUZADAS

Traslada las palabras indicadas a los casilleros correspondientes según su tamaño.



5

Letras: Misto

6

Letras: Ababol, Aradro, Morera, Peirón

7

Letras: Topetón, Parvada

8

Letras: Badiello, Matachín, Paridera



## EL SALTO DEL CABALLO

### Refranero popular

Selecciona las casillas en el orden del caballo del juego del ajedrez. Empieza por la sílaba que tiene el símbolo «#» a la izquierda y termina en la sílaba que lo tiene a la derecha y formarás un refrán muy conocido.

bien	ha	que	# Hay
frán	un	te	rá
te	en	mo	dice
fa	re	llo	quie
rar #	re,	:Qui	so

### QUERER HACER ES PODER

Lo más importante en las causas desinteresadas es el “querer”. Por encima incluso del “poder”. Por eso son tan importantes las personas que quieren “hacer”. No se trata de realizar las cosas por obligación, ya que el colaborar para que las tradiciones y fiestas de nuestro pequeño pueblo no desaparezcan debería de ser casi, casi, una necesidad. Pero hoy en día, en este vertiginoso mundo, encontrar tiempo es complicado. Precisamente por eso hay que valorar y reconocer a todas esas personas que “quieren hacer”. Por ellas tenemos Fiestas, Museos del Pan, Revistas El Bando, castillos iluminados, y todas estas cosas desinteresadas, por pequeñas que estas sean.



### AGUA EN FIESTAS

La verdad es que siempre es beneficiosa el agua en el mundo rural. Y más en un lugar de seco. Por eso, todos los que hemos tenido la suerte de ver nuestro pueblo, durante todo este año, sus campos húmedos, el verde del monte y como al llegar la primavera todo se llenaba de colores intensos, solo visibles cada muchos años, nos hemos alegrado. Pero lo más sorprendente y alegre, ha sido que este año de lluvias nos ha traído al pueblo el río. Un río que ha bajado por los dos barrancos principales durante gran parte del año, atravesando el pueblo y dándole ese aspecto tan alegre y que recordamos con nostalgia.. ¿Os imagináis que para las fiestas tuviéramos el río amenizando las juergas de la plaza? Seguro que sustituiría al ajetreado abrevadero, en los multitudinarios “bautizos festeros”. Incluso podríamos ver algún equipo de natación entrenando a altas horas de la madrugada... eso si, con gorrinera en vez de bañador.



**Redacción de El Bando**  
Asociación Cultural La Foz y El Castiello  
Pza. Mayor nº 14  
44791 – La Hoz de la Vieja (Teruel)

### Y EN VERANO A JUGAR POR LA HOZ...

Hace unos días, disfrutaba de una tranquila tarde de fin de semana en el pueblo. Me encontraba pensando lo a gusto que me sentía en ese momento. Estaba conversando con amigos, hacía una temperatura ideal y se escuchaba el cada vez más raro sonido del agua vadeando el pueblo. ¿Quizás antes era más habitual ver pasar el río durante el verano? Seguro que sí. Yo por lo menos así lo recuerdo.

De repente me fijé en como dos niños se divertían jugando en la orilla del río. Continué observándoles, y ante mi sorpresa se sentaron y después se



tumbaron en él. Entre asombro y algo de envidia (lo reconozco) contemplé como el agua les mojaba completamente, saltándoles por encima. Entonces vinieron a mi cabeza recuerdos de cuando éramos niños y de lo mucho que disfrutábamos los veranos en el pueblo. También nos mojábamos en **el río**, bien cruzando con la bici, bien jugando a ser el más hábil pasando una hilera de piedras (sin conseguirlo), recorriéndolo **chorredero** arriba... Otra manera de mojarse era jugando en **el lavadero** y **la parada** o bajando a la antigua **piscina**.

Lo cierto es que, entre unas cosas y otras, nuestras madres y abuelas (no siempre ayudadas por lavadoras) no daban abasto a lavar ropa y secar zapatillas.

La verdad es que eran muchos los sitios en los que podíamos disfrutar jugando. Recuerdo en lo divertido que era el subir a **San Jorge, la peña la cingla** o al **castillo**, incluso tres veces en un día, en esa edad en la que el cansancio solo importa cuando te consiguen meter en la cama. Una vez arriba nos contábamos historias de los pasadizos que unían el castillo con la iglesia u otras leyendas de la “época de los moros”, mientras que el permanente viento de las alturas nos aliviaba del calor.

¿Y que voy a contar de **La Morera**? ¿Acaso no nos contaban nuestros abuelos como ya ellos jugaban en ella? Como se disfrutaba subiendo a esas ramas con sus caprichosas formas, de las que muchas de ellas tenían un nombre, y que ahora no recuerdo. ¿Quién no ha sufrido algún desequilibrio “con susto”, en alguna de esas ramas llenas de moras? A parte de dejar unos bonitos colores en la ropa, éstas sabrosas moras también se comían, aunque la mayor parte del tiempo se aprovechaba para jugar allí y en sus alrededores. La Morera es desde siempre algo más que un simple árbol.



Todos estos lugares eran visitados por gran cantidad de niños, hasta el punto de que a veces nos juntábamos varias cuadrillas en ellos. Pero si algún sitio estaba cotizado al máximo, ese era **La Piedra de la Carretera**. Este lugar, ahora desaparecido por la construcción del puente de la carretera, estaba todas las tardes ocupado.

---

Siempre alguien esperaba la llegada de un amigo o familiar. ¿Y que mejor sitio para esperar que ese? Tenía varias ventajas: el visitante que llegaba al pueblo al primero que veía era al que estaba allí “expuesto”, estaba cerca del pueblo, pero a la vez apartado de la vista de cualquier mayor que quisiera controlarte, y tenías que subir por su escarpada cuesta. Era lo que más atraía, su forma: ¡¡que emocionante era subir por esa pendiente!! Incluso disponía de un descansillo en forma de grieta de 10 centímetros a mitad de subida, y que recorría la piedra de lado a lado.

A veces, después de ir hasta allí descubrías que en lo alto había alguien y como estaba ocupada te marchabas. Eso sí, para volver al día siguiente aunque no esperaras a nadie. Desde lo alto parecías controlar la carretera y te encontrabas a gusto, aunque a veces, el asiento de piedra también te animaba a dejarlo antes.

Después cuando las cuadrillas van creciendo, los límites de la zona de juegos se van ampliando. Ya te encaminabas por **la caleja** y por **las cesteras** hasta **la chopera**. Una merienda o cualquier otra excusa era buena para escaparte hasta allí. Y por un poco más podías llegar hasta **el molino bajo**, aunque esta era mas de ir a comer, ya que la excursión lo justificaba...

Con el paso de los años, la visita a los **pueblos vecinos** pasaba a ser un nuevo objetivo, a veces incluso con bicicletas sin frenos, lo que le confería una aventura extra al viaje, ya de por sí emocionante.

Hay muchos más lugares en los que se jugaba, e incluso seguro que se juega actualmente. Pero cada uno de ellos, nos traen numerosos recuerdos, incapaces de ser descritos en unas pocas páginas. Solo que a veces los recordamos cuando vemos jugar a otros niños. Aunque sea viéndolos tumbarse en el río, sin pensar en lo que pasará después o si las otras zapatillas están secas.



COLABORAN:



Ayuntamiento de  
"LA HOZ DE LA VIEJA"



Diseño de portada Serman